

**ENSAYO**

**DESARROLLO COGNITIVO EN LOS  
AÑOS PREESCOLARES  
ESCRITO POR:**

**PROFRA. ANNALI ROBLES ZEPEDA**

**14 DE MARZO DE 2014**

## **DESARROLLO COGNITIVO EN LOS AÑOS PREESCOLARES**

Durante la edad preescolar el niño aprende a relacionarse de manera directa con pequeños de la misma edad y adultos dentro y fuera del jardín. En esta etapa los niños van desarrollando diferentes capacidades que le serán de gran ayuda para la convivencia, el trabajo en grupo, pensar y aprender permanentemente, que contribuyen a su sentido de curiosidad y exploración. Así mismo mejoran la atención, la observación, la formulación de preguntas y explicaciones, la memoria, el procesamiento de información, la imaginación y la creatividad, por ello es fundamental conocer su desarrollo cognitivo, social y afectivo en el contexto en el que se desenvuelven.

Dentro de los grandes investigadores interesados en el desarrollo cognitivo del niño, vemos que cada uno de ellos se enfoca de acuerdo a sus posturas y líneas en las que se encontraban en su época. En primer término me encontré con Darwin uno de los científicos británicos, él examinó el sistema sensorial del niño desde el punto de vista evolutivo, se dio cuenta que los niños y las criaturas no son versiones en miniatura de los adultos, esto ayudó a comprender mejor el desarrollo del niño, debido a su teoría del estudio cognitivo del niño dio otro giro a esta etapa.

Dentro de los pre-piagetianos en general, las investigaciones que tuvieron mayor aportación en el desarrollo cognitivo del niño fueron la de John B. Watson y B.F. Skinner ya que para ellos no había diferencias cualitativas entre un animal y un ser humano, esto también aplicaba a un adulto y un niño, un niño mayor según ellos era simplemente más sabio y más eficiente que un niño pequeño, sólo se trataba de una persona mayor pues esta había obtenido más experiencias a lo largo de su vida y su conocimiento estaba más complejo, pero aun así no lo exhorta a tener un conocimiento claro.

Después de las investigaciones de estos autores fue Piaget “emprendió un rumbo de observación y de explicación del desarrollo de la mente del niño a través de una multiplicidad de dominios cognitivos que seguirán durante toda su vida”, según este autor menciona que un niño se comporta como “pequeños científicos” que tratan de interpretar el mundo.

Esto lo vemos en los preescolares cuando realizan una actividad y demuestran sus habilidades y capacidades, actúan de acuerdo a las experiencias vividas anteriormente o bien cuando construyen guiones; “son estructuras conceptuales que incluyen información prototípica sobre situaciones convencionales tales como ir a un restaurante, viajar en avión, visitar un museo, etc.” (Rodrigo, 1995), mediante el juego simbólico (Singer y Singer, 1976) recurren a este tipo de representaciones, adoptando un rol visto en su vida cotidiana, normalmente el de su papá o mamá.

Desde el nacimiento hasta edades más adultas, vemos que Piaget divide por etapas el desarrollo cognitivo en los niños ya que cada una de ellas la memoria hace su función, empezando por la etapa sensoriomotora (0-2 años) en esta etapa el niño se considera como “activo”, los niños aprenden la conducta propositiva, el pensamiento orientado a medios y fines, la permanencia de los objetos, hace uso del recuerdo porque aunque no tenga el objeto en sus manos puede inferir acerca de lo que se trata, puesto que no tiene un conocimiento de cómo se llama, pero con las imágenes expuestas anteriormente hace una formulación de ese objeto, es donde el niño va recuperando conocimiento.

En la siguiente etapa preoperacional (2-7 años) (niño intuitivo), el niño puede usar símbolos y palabras para pensar. Solución intuitiva de los problemas, pero el pensamiento está limitado por la rigidez, la centralización y el egocentrismo, se nota cuando el niño utiliza la imitación diferida, pone en juego la capacidad de repetir una secuencia simple de acciones o de sonidos, horas o días después que

se produjo inicialmente, un ejemplo es cuando un pequeño adopta las actitudes de otro, si vio que el niño tenía respuesta favorable al hacer un berrinche entonces lo tomará para hacerlo pero en otro día.

Los niños a edades muy tempranas pueden elaborar inferencias, ya que hacen uso de la experiencia para responder ante una situación de rutina, por ejemplo; mi sobrina de 2 años utiliza frases como: “no quiero, gracias”, “no lo busco”, “me quedo, no voy”, para hacer referencia a actos que no desea realizar, a lo que se menciona como “negativa de comentario”. Aunque su estructura lingüística no es la correcta expresa el sentido de la misma oración, porque en la frase de “no lo busco” quiere decir: “no lo encuentro”, la cuestión es que habitualmente en nuestro pensamiento y uso del lenguaje de forma anclada, normalmente ni siquiera intentamos dar sentido a las palabras aisladamente.

Sólo manejo estas dos etapas por que comprenden las edades en el que el niño va al preescolar. Considero que estos institutos de educación inicial y en conjunto con su casa (círculo familiar) son los primeros lugares donde el niño interacciona con sus iguales y también con adultos, obteniendo de esas relaciones, conocimientos que hacía en un futuro serán expuestos durante la elaboración de actividades, la autora Barbara Rogoff (1993), utilizó la expresión participación guiada para describir la interacción del niño y de sus compañeros sociales en las actividades colectivas, constando de tres fases: selección y organización de actividades para adecuarlas a las habilidades e interés de los niños; soporte y vigilancia de la participación del niño, adentrándolo al trabajo en grupo o individual.

Un niño es capaz de realizar muchas acciones, gracias a que cuenta con una mente inteligente apta de construir y recuperar información, su conciencia es hábil para hacer uso de la información obtenida durante su experiencia, el niño construye inferencias de acuerdo a la situación presentada y como percibe la existencia de los objetos.

De acuerdo con Donaldson (1990), “nuestros razonamientos cotidianos son, sin duda, meramente probabilísticos; una cuestión de lo que tiene mayores posibilidades de ocurrir”, nuestra mente está consciente de que si no ocurre una u otra situación, pero se podría decir; está programada para recibir cualquier respuesta, por ejemplo: un niño espera a que llueva, pero no ocurre en todo el día porque hay sol, este no se intriga ni se sorprenderá, pero sabrá que ocurrirá en cualquier momento, normalmente elegimos cuestionar las premisas en lugar de la estructura de nuestro razonamiento en sí.

La inferencia deductiva se basa en nuestra comprensión de la incompatibilidad. Pues dos casos no pueden ocurrir al mismo tiempo, mientras pueda ser verdad y no puede ser verdad también, ya que la incompatibilidad es la repugnancia que tiene una cosa para unirse con otra, entonces no ocurre que las dos posibilidades existan conjuntamente, porque son dos variables, solo puede existir dos tipos de opciones. La conciencia de la incompatibilidad tiene posibilidad de surgir en la mente es antes de que se lleven a cabo las acciones.

El niño no solo articula mejor su conocimiento, sino que además mejora la eficacia de su funcionamiento cognitivo (comprende, memoriza, razona y planifica mejor su comportamiento), en el preescolar en el que estoy la mayoría de los niños son capaces de recodar historias y también las canciones que son utilizadas por su maestra. La educadora hace uso de estrategias de repaso para que los niños estén en constante aprendizaje y no olviden lo que habían visto hace tiempo, la memorización debe ser clara y motivante para ellos.

El niño de edad preescolar cuenta ya con un bagaje importante de conocimiento que se organiza a partir de experiencias personales y en el contacto diario con situaciones repetitivas que contienen relaciones espaciales, temporales y causales entre sus elementos. Una vez que se organiza un esquema, actúa como ayuda valiosa para la comprensión y memoria de situaciones, la predicción de futuros

acontecimientos y la planificación de la acción en el medio social. El niño de preescolar es un activo elaborador de estrategias de aprendizaje que es capaz de aplicar sistemáticamente en la resolución de problemas, reglas y principios que conoce implícitamente.

Todo esto conlleva a la utilización de un lenguaje claro y convencional con los niños ya que serán utilizados por los pequeños a lo largo de su desarrollo, “el lenguaje es uno de los aspectos más distintivos del desarrollo humano” (Ausubel, 1991), ya que por el podemos expresar nuestros sentimientos y pensamientos, aunque en ocasiones no los digamos tal y cual los pensamos, pero aun así nos es útil para comunicar con los demás.

Inventar y adquirir el lenguaje constituye un requerimiento previo para el desarrollo de la cultura, como condición necesaria para la adquisición del individuo de los productos cognitivos, sociales y morales de la cultura en qué vive. Todo esto depende de la jerga de su grupo social, ya que si se esta se trata de una palabra el individuo debe darle el mismo significado para poderse entender mutuamente sino es vaga la conversación y desvía el sentido de ésta. Por medio de símbolos representacionales, facilitan las operaciones de transformación que invierten en la conceptualización y el pensamiento, cabe destacar que dentro de este proceso, la “verbalización” juega un importante papel, pues facilita el lenguaje sobre la adquisición de conceptos.

Es complicado comprender la relación que existe dentro del lenguaje y el pensamiento, pero es simple ya que van siempre encaminados, uno depende del otro. Simplemente si una no existe, no puede estar la otra presente. Un ejemplo de ello es cuando nos surge una idea, entonces la verbalizamos, pero al mismo tiempo estamos conscientes de lo que se pensó y estamos hablando.

Según Piaget, “el lenguaje como tal es un medio de compartir y comunicar algo referente al pensamiento, pero no constituye un vehículo de este ni es un elemento formativo de su desarrollo”, estoy de acuerdo en parte con el autor porque el lenguaje no es un vehículo del pensamiento, sino que lleva parte de él, este último es un vehículo de la escritura y la lectura, pues se dice que gran parte de él constituye nuestra personalidad.

A medida que los niños aumentan de edad, se produce una declinación del habla egocéntrica “manifiesta” y, en apariencia, el lenguaje se internaliza del pensamiento verbal, el cual se convierte en el mecanismo de autoguía del funcionamiento cognitivo del niño. La función del lenguaje como facilitador del pensamiento es muy similar a la que cumple en la adquisición de conceptos, por lo tanto esta facultad contribuye de dos maneras importantes a la formación de conceptos y a la solución de problemas.

La capacidad humana para el simbolismo representacional y la verbalización hace posible la generación que más bien se trata del descubrimiento original de ideas en un nivel singularmente elevado de abstracción, generalidad y precisión, y la acumulación y transmisión de estas ideas durante el curso de la historia cultural.

Así como menciona Vygotski (1993), “el significado de la palabra no es más que una generalización o un concepto”, constituyen el más específico, más auténtico y más indudable acto de pensamiento. El significado de la palabra una vez que ha sido establecido, no puede desarrollarse ni cambiar en absoluto, ya que la palabra es a la vez un fenómeno verbal e intelectual, podría significar un objeto y luego asociarse con otro objeto.

El desarrollo del significado de la palabra en el niño puede concebirse tan solo como cambios puramente externos y cuantitativos en los vínculos asociativos de unión entre la palabra y el significado, como el enriquecimiento y consolidación de

esos vínculos. Vygotski (1993) nos dice; “El lenguaje no expresa el pensamiento puro”, porque a veces no verbalizamos el pensamiento, sino que tenemos la idea pero en ocasiones no hayamos la forma de expresarlo por diversas cuestiones.

La aportación de los diferentes autores ayudarán a comprender mejor el desarrollo cognitivo y del lenguaje del niño, es por ello que nuestros alumnos andan ahí recorriendo los pasillos, el patios y los juegos, mirando con asombro cada descubrimiento, preguntan con frecuencia, se emocionan al conocer un tema nuevo. Así como también se muestran curiosos por las cosas extraordinarias que suceden a su alrededor, por ello es importante conocerlos mediante las actividades que realizamos, para identificar cuáles son sus estilos de aprendizaje y que herramientas nos ayudarán para contribuir al logro de la adquisición de nuevos conocimientos.

En conclusión puedo mencionar que el proceso de maduración del pensamiento en el niño es tan complejo porque las mentes de los niños son grandes; ya que empiezan a conocer el mundo y apropiarse de aprendizajes que le ayudarán a desenvolverse a lo largo de su vida, acumulando de experiencias y metas a futuro.



## BIBLIOGRAFÍA

- © Gardner, Howard (1997), “conceptualizar el desarrollo de la mente”, en *La mente no escolarizada. Como piensan los niños y como deberían enseñar las escuelas*, México, Cooperación Española/SEP (Biblioteca del normalista), pp. 37-53.
- © Rogoff, Barbara (1993), “El desarrollo cognitivo en el contexto sociocultural”, en *Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social*, Barcelona, Paidós (Cognición y desarrollo humano, 27), pp. 25-42 [primera edición en inglés, 1990].
- © Meece, Judith L. (2000), “Teoría del desarrollo cognoscitivo de Vygotsky”, en *Desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores*, México, McGraw-Hill/SEP (Biblioteca para la actualización del maestro), pp. 127-138.
- © Rodrigo, Ma. José (1995), “Procesos cognitivos básicos. Años preescolares”, en Jesús Palacios et al. (comps.), *Desarrollo psicológico y educación. I. Psicología evolutiva*, Madrid, Alianza (Psicología, 30), pp. 143-155 [primera edición, 1990].
- © 14. Donaldson, Margaret (1990), “Los orígenes de la inferencia”, en Jerome Bruner y Helen Haste (comps.), *La elaboración del sentido. La construcción del mundo por el niño*, Barcelona, Paidós (Cognición y desarrollo humano, 20), pp. 95-104 [primera edición en inglés, 1987].